

# EL BEBIÓ LA COPA AMARGA

Pastor: Luis Arocha

Junio 12, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

*Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad. Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú. — Marcos 14:32-36*

Hay múltiples historias de heroes de la antigua Grecia y Roma que enfrentaron la muerte con calma.

Socrates fue condenado a muerte bebiendo veneno de Cicuta y la historia cuenta que murio muy tranquilo recitando frases.

La historia Judia cuenta de los heroes que lucharon hasta la muerte contra los ejercitos de Antioco IV y alababan a Dios mientras eran despedazados.

Lo que encontramos en nuestro texto en Marcos 14:32-36 es una situación muy diferente.

*32 Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. 33 Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. 34 Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad. 35 Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. 36 Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.*

Antes de su crucifixión, el Señor abre su corazón ante sus discípulos y ante nosotros, los lectores del evangelio de Marcos y expresa abiertamente sus luchas, agonías y temores por lo que le espera. Y luego le ruega al Padre: “No hay alguna manera en que pudieras quitar esta copa de mí?” Hasta este punto en su ministerio Jesús había mostrado total control. Nada parecía sorprenderlo. Enfrentaba endemoniados, amenazas, reyes, líderes religiosos y no le temblaba el pulso, pero en este relato leemos: comenzó a entristecerse y a angustiarse. Había sido inmovible hasta este punto, pero aquí hay algo que el Hijo de Dios ve y que experimenta que lo sacude.

Este relato nos narra algo que Jesús experimentó que fue único. Experimentó algo muy diferente a lo que experimentó Sócrates y los judíos. Lo que Jesús experimentó también fue muy diferente a lo que sus seguidores han experimentado. ¿No es eso extraño?

Si toma un libro sobre la vida de los grandes mártires cristianos encontrara que enfrentaban la muerte con denuedo y seguridad.

Muchos fueron lanzados a las bestias, quemados vivos y lo recibieron con calma.

Policarpo, discípulo del Apóstol Juan y obispo de Esmirna fue llevado ante un procónsul quien le dijo que si rechazaba el cristianismo podía seguir viviendo y Policarpo respondió: "Me amenazas con un fuego que durará una hora y pronto se apagará, pero ignoras el fuego del juicio venidero de Dios, en el que serán atormentados eternamente los impíos. ¿Por qué te tardas? Trae a las bestias, o trae el fuego, lo que tú escojas; no vas a lograr que niegue a Cristo, mi Señor y Salvador".

Nicolás Ridley y Hugh Latimer fueron quemados en la hoguera en Oxford, Inglaterra en 1555. Cuando encendieron las llamas Latimer dijo: "Sea valiente Dr. Ridley, actúe como el hombre que es. Hoy encenderemos un gran fuego que por la gracia de Dios espero que nunca se apague en Inglaterra".

¿Por qué parece que muchos de los seguidores de Jesús murieron "mejor" que Jesús?

Evidentemente, Jesús experimentó algo que ni Policarpo, ni Ridley, ni Latimer experimentaron, algo que ninguno de los otros mártires enfrentaron. Aún no estaba sufriendo y el mero anticipo del sufrimiento fue tal que la angustia fue casi inaguantable para el Hijo de Dios.

Su angustia no fue por que la había llegado una muerte repentina. Sabía que iba a morir y se lo había dicho repetidas veces a sus discípulos.

¿Que fue?

Experimentó algo más allá del tormento y la muerte física. Algo tan severo que lo que sufrieron los demás fue como picadas de mosquitos en comparación. ¿Qué era aquello que le aterraba y angustiaba tanto?

*Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa;*

Lo que le angustiaba era tener que beber la copa. ¿Qué es la copa? En la Biblia, la Copa representa la ira de Dios por la maldad. Representa el derramamiento de la justicia de Dios sobre la injusticia del hombre.

En Ezequiel 23 se habla de la "*copa (cáliz) de soledad y de desolación... que desgarrará tus pechos*".

En Isaías 51, Dios habla de "*la copa (cáliz) que aturde... la copa de su ira.*"

Durante toda su vida, Jesús había experimentado perfecta comunión y gozo con Dios Padre. Lo que el Padre dijo el día del bautismo de Jesús era la experiencia diaria. "Este es mi Hijo amado..." Pero en el Getsemaní, cuando se dirige a orar, todo lo que ve en su futuro inmediato es ira, desolación, soledad. Jesús estaba anticipando el mayor sufrimiento posible, la separación completa de

Dios. El sabía que en la cruz experimentaría algo que ningún hombre ha experimentado y quedó aturdido.

## (1). LA IRA DE DIOS NOS MUESTRA SU AMOR

Hoy día, el tema de la ira de Dios es controversial y poco potable. Es común encontrar mucha objeción al concepto Bíblico de la ira de Dios, aun entre muchos grupos evangélicos. La gente quiere un Dios de amor que no se enoje contra el pecado. Ciertamente Dios es amor, pero la idea de un Dios que no se enoje contra el pecado eliminaría la grandeza de su amor.

El enojo es una respuesta justa ante el mal.

Esposas, ¿Cómo se sentirían si alguien trata de hacerles daño y sus esposos son indiferentes y no sienten ira?

Hijos, ¿cómo se sentirían ustedes si un compañero de la escuela te maltrata y cuando se lo cuentas a tus padres ellos son indiferentes?

Lo mismo podemos aplicarlo con los amigos y cualquier otra relación. La ira es la justa respuesta frente al mal y la injusticia. Es una muestra de Dios por su creación y por sus criaturas.

Además experimentamos enojo cuando personas que amamos se hacen daño. Los que son padres de seguro que se han enojado cuando ven a sus hijos haciéndose daño. ¿Por que nos enojamos con niño cuando cruza la calle de manera descuidada? Por que nos enojamos cuando no son aplicados y sacan bajas calificaciones?

El gran amor de Dios por ti no se muestra en ser indiferente ante tus pecados, sino en que libremente haya bebido la profunda y amarga copa en tu lugar. El amor se prueba cuando nos cuesta y no hay mayor demostración de amor que este: De tal manera amó Dios al mundo (con el cual estaba enojado), que dio a su Hijo...

Persona que le escribió a CS Lewis que le disgustaba la ira de Dios y prefería el concepto de Dios como la electricidad. Respuesta: *Sr. Malcolm. No hay ventaja en sustituir la ira santa por un ser impersonal como un cable de electricidad vivo. Eso nos deja en una situación de total desespero, porque ciertamente hemos fallado. El enojado puede perdonar, pero la electricidad solo condena.*

## (2). OBEDIENCIA DE AMOR

La obediencia de Jesús en medio de las circunstancias en las que se encontraba revelan la profundidad de su amor. Cuando las circunstancias de la vida te conceden lo que tu corazón desea, te sientes feliz y contento. Cuando estas dos cosas se alejan sufrimos. Mientras más se alejan mas sufrimos.

Por lo general hay dos maneras de reaccionar en circunstancias dolorosas.

1. Hacemos lo que sea por cambiar nuestras circunstancias. Hay ocasiones cuando eso es correcto. Dios no nos llama a ser pasivos o fatalistas ante las circunstancias. El problema surge cuando por salir de situaciones difíciles muchos rompen promesas, violan confianza, toman

decisiones destructivas. {abundar} Un matrimonio difícil y salen. Situación económica difícil y engañan, etc...

Un problema es que no bien cambias tus circunstancias surgen otras difíciles y te la pasarías viviendo en este ciclo sin fin. Es la triste realidad de la mayoría.

2. Otra opción es la de los estoicos o Budistas. Ellos enseñan que el remedio al descontento no está en cambiar las circunstancias sino en reprimir los deseos de tal manera que se pueda ser indiferente ante las aflicciones y así no perder el contentamiento. Las personas así se hacen insensibles y no pueden amar.

Pudiera parecer que lo que Jesús hizo es parecido a lo primero. Evidentemente no es indiferente. El está sumamente afligido y derrama su corazón en oración. El le pide al Padre que cambie sus circunstancias. Le pide que si hay otra alternativa, que no le permita pasar este sufrimiento.

Si nos fijamos cuidadosamente hay una diferencia entre la manera como Jesús aborda sus circunstancias. Aunque pide que Dios le cambie sus circunstancias, agrega: mas no lo que yo quiero, sino lo que tú. Jesús entrega todo el control de sus circunstancias al Padre. Está afligido pero obedeciendo.

Hubiese sido posible para Jesús justo antes de la cruz abortar la misión y dejarnos perecer a todos. Pero esa no era una opción para él. Nunca lo fue. El no pide que se cancele la misión de salvarnos, sino que le pide al Padre que provea otra alternativa para llevar a cabo el rescate de los pecadores. ¿Por que? Aun siendo la copa una experiencia horrible, Jesús estaba consciente que su deseo por ser librado debía estar en sujeción a su deseo supremo de librarnos.

En el momento de mayor angustia, en el momento cuando la mayoría de nosotros hubiese abandonado la misión, Jesús dice: “mas no lo que yo quiero, sino lo que tú”. A pesar de la dificultad de sus circunstancias El rinde sus deseos inmediatos ante sus deseos supremos y confía totalmente en Dios, sabiendo que el Padre siempre hará lo mejor.

Jesús no niega sus sentimientos ni evita el sufrimiento, sino que nos amó en sus sufrimientos. En medio de sus sufrimientos, obedece por amor al padre y por amor a nosotros. Hay una diferencia muy importante entre ser indiferente a mis deseos y rendirlos ante Dios. Jesús no fue indiferente, sino que en confianza cede el control de sus circunstancias al Padre.

En uno de sus sermones, Jonathan Edwards dijo que hay dos cosas que hacen el amor de Cristo maravilloso:

1. Que estuviera dispuesto a someterse a tan grande sufrimientos
2. Que estuviera dispuesto a sufrirlos para pagar por una maldad tan grande

El Señor Jesús escogió tales sufrimientos y para que fuese un acto totalmente voluntario era necesario que supiera la magnitud de los sufrimientos que le esperaban. De eso se trata su agonía en el Getsemaní. Agonizaba porque el sufrimiento era tan grande y porque era pagando una maldad tan grande.

Ese amor, fue lo suficientemente ancho, largo, alto y profundo para disolver la montaña de la ira de Dios. Ese es el tipo de amor que hemos buscado por toda la vida. No hay amor de familia, ni de amigo, ni de madre, ni de cónyuge ni romántico que pueda satisfacer como el amor de Cristo. Todos los demás amores te decepcionarán. Este nunca te fallará.

En el tiempo de meditación ocupa tu mente y corazón dándole gracias.

- Gracias Señor por beber la copa por mi. Es copa que nosotros bebemos es un recordatorio de la copa que el bebió por nosotros.
- Gracias por no abortar la misión
- Gracias por rendirte voluntad ante la del Padre y ayúdame a rendir mi voluntad también.